

Inéditos 2006

Mar Canet, Jesús Rodríguez y Daniel Beunza
Derivados, nuevas visiones financieras

Kamen Nedev
Terraplane blues

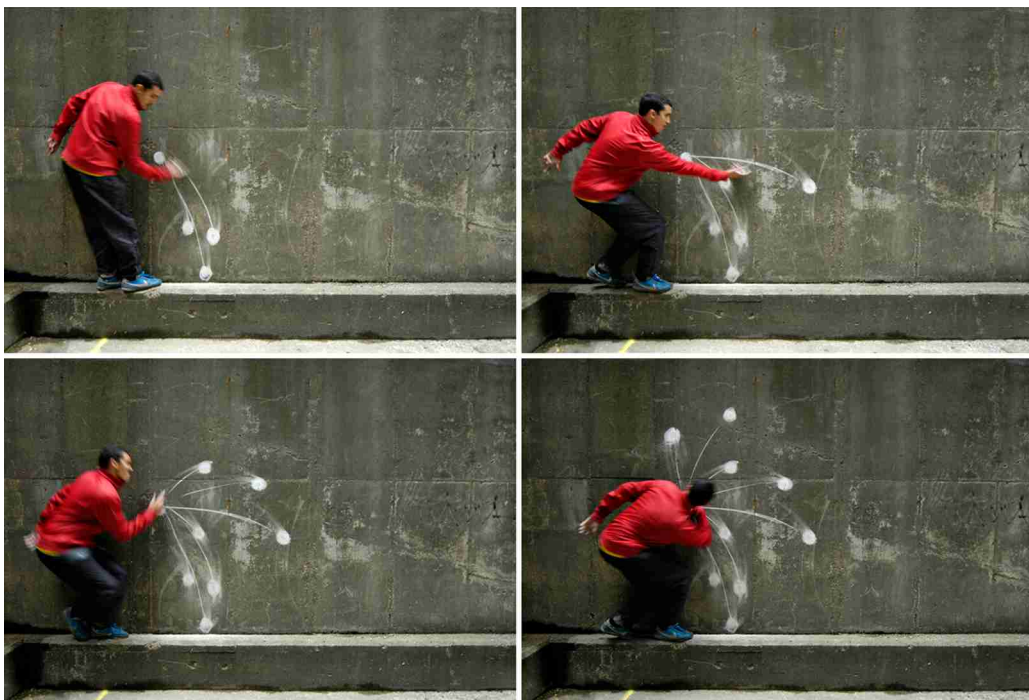
David Arlandis y Javier Marroquí
Empieza el juego

Exposición 27.06 – 03.09.06
Lunes a domingo de 10h. a 22h.

La Casa Encendida
Ronda de Valencia, 2. 28012 Madrid

www.obrasocialcajamadrid.es

Portada: detalle de "Untitled, Yo Yo", fotografías de Robin Rhode, de la exposición "Empieza el juego". Cortesía del artista y Perry Rubenstein Gallery, New York.



Cuando los motivos devienen actitudes

Al concluir las deliberaciones del jurado de la edición 2006 de **Inéditos**, sus componentes coincidimos en valorar, independientemente de la calidad individual de cada uno de los proyectos finalmente premiados, la concordancia que se establecía entre sus diferentes propuestas y situaciones concretas del mundo y la sociedad actuales.

La pertinencia de sus motivos resultaba especialmente atractiva porque, en un ejercicio de lucidez por parte de los comisarios, no se imponían al trazado de sus resoluciones concretas, sino que las apuntalaba, de modo que las hacía inmediatas y próximas.

El juego entendido como elemento seminal de la cultura y como parámetro desde el que elucidar su estado presente. La música rock o mejor su ecosistema y sus metáforas como indagación sociológica. El entramado financiero que rige la conciencia contemporánea y la competición y apuesta que constituyen su esencia, cual un no buscado cierre de bucle. Tales eran los ámbitos que abordaban respectivamente **Empieza el juego**, de Javier Marroquí y David Arlandis; **Terraplane Blues**, de Kamen Nedev; y **Derivados, nuevas visiones financieras**, del colectivo Derivart, integrado por Mar Canet, Jesús Rodríguez y Daniel Beunza.

Personalmente, me parece que conjuntamente explicitan, además, el cambio profundo que están experimentando los referentes y la iconología artística en este tramo inicial del siglo XXI. Y con él o por ellos, las vías de proyecto y actuación que se abren a los comisarios.

Mariano Navarro

Inéditos 2006 27.06 – 03.09.06

Mar Canet, Jesús Rodríguez y Daniel Beunza

Derivados, nuevas visiones financieras

Kamen Nedev

Terraplane blues

David Arlandis y Javier Marroquí

Empieza el juego





1



2



3



4

Derivados, nuevas visiones financieras

Ocultos tras conceptos técnicos como “volatilidad”, “liquidez” o “eficiencia de mercados,” los corredores bursátiles y analistas financieros ejercen una opaca y poderosa influencia sobre el hombre de la calle. El arte contemporáneo, sin embargo, apenas ha reflexionado sobre el papel de las bolsas en la sociedad actual. Este vacío es sorprendente, pues el arte contemporáneo promueve la reflexión crítica sobre la sociedad y tecnología. Siguiendo la visión programática de Walter Benjamin, Marcel Duchamp o Andy Warhol, en la última década el arte ha reflexionado sobre los nuevos medios con el NetArt, sobre el cambio climático o sobre el orden internacional establecido tras el 11-S. Sorprendentemente, este discurso ha dejado ausente a un protagonista central de la sociedad y la economía, los mercados financieros. La exposición que proponemos tiene como objetivo remediar esta carencia con una exploración artística y análisis crítico de las bolsas y agentes financieros.

1 + 2 Derivados, nuevas visiones financieras: John Klima, Ecosystem, 2001 y Richard Rogers y govcom.org, The web issue Index of Civil Society, 2005.

habitual de “música popular”. (¿Cómo si no nos podemos explicar afirmaciones desconcertantes, pero ciertas, como la de que el rock “se les da mejor a los que no saben tocar que a los que sí”?) Pero Terraplane Blues no pretende plantear un análisis exhaustivo y enciclopédico de esta práctica cultural. Más bien, el proyecto fue diseñado, desde un principio, como una investigación que busca acercarse al rock en tanto que acontecimiento, como formato de producción performativa, tanto en el sentido de que su máxima realización invariablemente tiene lugar en riguroso directo y en tiempo real, como la increíble capacidad que ha demostrado esta industria de consumo a la hora de ofrecer estos espacios de ensoñación para varias generaciones de jóvenes occidentales.



5

Terraplane Blues

¿Qué es lo que hace que un fenómeno de masas, guionizado y uniformizado a más no poder por la industria cultural, se convierta a la vez en una obsesión privada? ¿Por qué creemos en las emociones que otros fingen y las aceptamos y sentimos como si fueran nuestras? El planteamiento de Terraplane Blues como proyecto de exposición parte de la premisa de que cualquier análisis riguroso y exhaustivo del fenómeno rock no puede sino incidir en su dimensión sociológica, política, estética, y performativa, muy por encima de su clasificación

5 + 6 Empieza el juego: Aleksandra Mir, Organized Movement/Movimiento Organizado, 2004 y Julio Cesar Palacio Gamestation, proyecto participativo, 2006

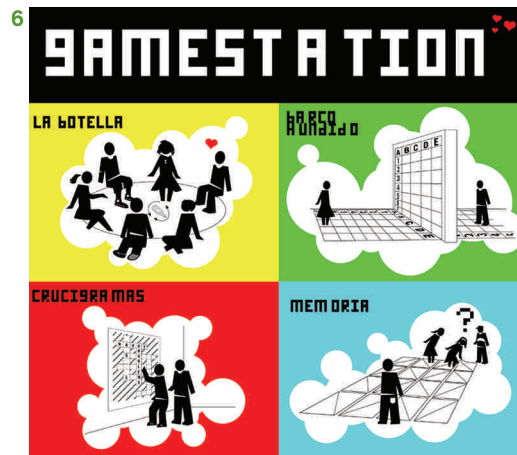
3 + 4 Terraplane blues: Jem Cohen/Fugazi, Instrument, 1999 y Dan Graham, Rock My Religion, 1982-84, Cortesía Electronic Arts Intermix, NY.

Como toda forma de arte performativa, el rock conlleva implícita la posibilidad de afectar la formación de subjetividad, y por tanto de cambiar nuestras existencias. Por tanto, Terraplane Blues propone operar de manera transversal, más allá de códigos específicos, buscando el potencial político, poético y performativo de este modo de producción cultural en los intersticios de su lenguaje, allí donde una industria de consumo masivo, capaz de generar unos procesos de subjetivación colectiva que rozan el éxtasis místico, produce a la vez los propios mecanismos performativos que la subvierten, y que han conseguido que, a pesar de todo, este área de producción cultural siga siendo un campo estética y políticamente activo a principios del siglo XXI.

Empieza el juego

“Empieza el juego” pretende bucear en la relación existente entre arte y juego. En realidad, este proyecto es producto de una de las líneas de trabajo que más nos interesan en este momento: los usos del humor a manos del arte actual. Con “Empieza el juego” nuestra principal intención es mostrar que la enorme presencia del juego y el humor en el arte actual es la consecuencia de una determinada actitud artística. ¿Pero a qué nos referimos cuando hablamos de actitud artística? A la disposición anímica activa, voluntaria, con la que el artista se enfrenta a la creación. Todo artista ha de afrontar la cuestión de qué hacer y, lo que es más importante a este respecto, cómo hacerlo. La respuesta a estas cuestiones determina, y mucho, el resultado de su quehacer artístico.

La evolución del concepto de artista, el lugar que se le otorga en la sociedad y la consideración sobre la función del arte, son las cuestiones que, nos parece, pueden producir una cierta disposición de ánimo estable ante la creación. Nuestra intención es así, hablar de una forma concreta de actuar artísticamente que es capaz de configurar características propias en la trayectoria de un artista o, como realmente está pasando, en la de muchos jóvenes artistas que parecen crear a partir de las singularidades de esta actitud. Lo que pensamos que mejor define a estos artistas y su forma de actuar ante la creación es una actitud que toma el arte como vida y la vida como juego. Así, su respuesta al enfrentamiento con el qué hacer y cómo hacerlo, es convertir la vida en arte y hacerlo a través del juego y el humor, siempre con una sonrisa.



6